

# Retablo de la Iglesia Torralbilla

Nos encontramos ante un retablo pintado de estilo gótico. Se atribuye a Juan de Bonilla, pintor de la Escuela de Daroca. Está realizado en estilo gótico hispanoflamenco, sobre tabla y con pintura al óleo.

Este retablo gótico, aunque no tiene sagrario, se conserva completo y responde a la estructura tradicional.

Coloca las manos en la parte inferior y recorre con las manos el contorno general.

El conjunto tiene forma rectangular con un remate escalonado en la parte superior, donde el panel central sobresale ligeramente por encima de los laterales. Está ricamente decorado con molduras doradas y estructuras que recuerdan a pequeñas arquitecturas con arcos y pináculos.

Predominan el dorado brillante de los fondos y los colores intensos de las figuras: rojos, verdes, azules y negros.

El retablo se organiza en dos zonas principales. En la parte inferior se encuentra la predela o banco con varias escenas pequeñas. Encima aparece el cuerpo principal con tres calles verticales y dos alturas.

Desliza las manos hacia la figura central.

Aquí se encuentra la figura más importante de la composición, San Blas. La imagen es de gran tamaño. El Santo está acompañado de dos ángeles, uno a cada lado ligeramente detrás de su trono.

Tiene halo dorado y viste una túnica ricamente decorada. En una mano porta el cardador, instrumento con el que fue martirizado. En la otra mano sostiene un libro abierto, símbolo de la enseñanza y de la autoridad religiosa.

La figura está colocada bajo una estructura dorada que parece un pequeño baldaquino o dosel.

En la parte superior del retablo, por encima de San Blas, aparece una escena de la crucifixión. Jesús está clavado en la cruz, con los brazos extendidos. A ambos lados se encuentran figuras que lo contemplan, probablemente la Virgen María y el apóstol Juan.

A la izquierda de esta escena superior hay otro panel donde aparece una escena en la que San Blas está encarcelado y una mujer le lleva comida.

A la derecha aparece una escena del martirio de San Juan, en el que es golpeado o castigado por varios personajes.

A los lados de la figura principal de San Blas se encuentran dos figuras de gran tamaño sobre fondos dorados. En la izquierda aparece San Fabián vestido con ropas episcopales, con mitra y báculo. A la derecha aparece San Sebastián vestido como un caballero o guerrero que porta en su mano derecha un arco y flechas.

Coloca tus manos en la parte inferior.

Aquí se encuentra la predela, formada por varios paneles pequeños colocados uno junto a otro. Toda la predela está enmarcada por una rica decoración dorada con formas vegetales y arcos que separan cada escena.

En ellos se muestran santos y escenas religiosas. De izquierda a derecha aparecen un santo no identificado con un libro; San Miguel arcángel, con alas de colores, venciendo al diablo; un Cristo de Piedad saliendo del sepulcro acompañado por la Virgen y San Juan; y, finalmente, San Nicodemo y San Bernardino de Siena, dos santos poco habituales en esta zona.

En conjunto, el retablo organiza varias escenas religiosas alrededor de la imagen central de San Blas que ocupa el lugar principal. Los paneles superiores y laterales narran episodios de la vida de Cristo y de la tradición cristiana, mientras que la predela presenta santos y figuras importantes de la Iglesia. Todo el conjunto está pensado como una narración visual destinada a la contemplación y a la enseñanza religiosa.

